

POESÍA

Manuel MEJÍA
SÁNCHEZ-CAMBRONERO



UN NUEVO MAYO

*Anualmente por Mayo se ilumina una estrella
y el brillo que produce traspasa mi ventana;
y en la luna pulida de mi humilde ropero
que silente reposa al lado de mi cama,
va plasmando una huella con reflejos del iris
que en forma de noticia la deja salpicada.*

*Mi inquieto duendecillo que de rondón pulula,
del hecho sucedido muy pronto se percata
y en mi hombro se monta y me sopla al oído
para que me de cuenta de que algo nuevo pasa.*

*Cuando los ojos abro y me doy media vuelta
y veo aquellos rayos que horadan la persiana,
reavivo mi caletre, lo cierno como al grano,
a fin de que las fechas se dejen ver sus caras;
y al verlas, recordar y saber con certeza*

*la razón del mensaje que la estrella mandaba.
En el lecho me inclino y mi duende me incita
a coger el bolígrafo que en la mesilla aguarda;
y comienza a soplar me en la oreja de nuevo
para que como siempre el POEMA empezara.*

El tema no era libre, debería por tanto

entrar en el recuadro que el temario marcaba.

*Este es concretamente, la madre, por su día,
fecha que el calendario la trae bien marcada,
y la MADRE merece todos los parabienes
ya que ésta es el rubí donde el eje descansa,
donde ejerce sus giros del diario ajeteo,
y no trastoca el ritmo de su firme pisada.*

*A la vez también es un fuerte pedestal
donde la vida en sí en sus hombros descansa,
y no le agobia el peso y lo lleva y lo trae
atado a su cintura lo mismo que su falda.*

*La madre es cual metal que obedece al moldeo,
es corriente vital el caz de sus entrañas
y se entrega sin miedo para dar vida nueva
porque sin ésta, el mundo vendría a en falta echarla.*

*Por eso es que la MADRE al ser lo principal,
todo en ella relumbra, todo en ella resalta,
sin ella nada habría; pues la naturaleza
que a la postre resulta ser la fuente más sabia,
la esencia de la esencia quiso hacer de la madre
para que el mundo fuese un río de esperanza...*

**DEDICADO POR EL DÍA DE LA MADRE, A MI QUERIDÍSIMA ESPOSA, A TODAS LAS MADRES DEL MUNDO EN GENERAL;
Y A LA MÍA, QUE SE ENCUENTRA EN EL MÁS ALLÁ**